

ZUHEROS: ESCENARIO NATURAL

J. SÁNCHEZ LUQUE
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

Hace ya algunos años, para ser más concretos en 1974, en una emisora cordobesa, la que hoy es Radio Nacional de España, por aquel entonces "La Voz de Andalucía", se daba a luz un programa con el nombre la "LA PROVINCIA ES NOTICIA".

Se intentaba que durante la tarde de los sábados, quiero recordar que de cuatros a seis, creando una conciencia colectiva que, al tener como eje central el Río Guadalquivir, nuestra sierra y nuestra campiña se sintieron protagonistas como partes integrantes de ese gran mosaico que configura un trozo de Andalucía que es Córdoba.

Yo tuve el honor de ser el pionero de aquel programa, que maravillosamente dirigía desde los estudios centrales, ubicados en la calle Buen Pastor, el querido amigo Manuel Sánchez Romero.

Con el beneplácito de todos los Ayuntamientos, de cada uno de nuestros pueblos, fueron fluyendo las voces de aquellos corresponsales que, sábado tras sábado se dejaban oír informando de lo conocido para algunos y desconocido para la mayoría.

Parece mentira, pero es absolutamente cierto, el impacto colectivo que se produjo; no había desgracia o alegría que se produjera en uno o en otro pueblo que no fuera compartida. Llegó el momento en que, sin haber habido acuerdo de ningún tipo, se llegaron a respetar los minutos de intervención e incluso el orden en que se llevaban a cabo las intervenciones; casi siempre era, recuerdo, Villanueva de Córdoba la que comenzaba el programa sabatino y a partir de ese momento se iban deshojando, como si de una margarita se tratara, las noticias y el sentir de cada uno de los pueblos serranos o campañeros.

Era una perfecta radiografía la que se hacía y yo recuerdo como, después, en esas tertulias fraternales que de alguna forma son, o eran, parte del alma de los habitantes de nuestros pueblos. Lo mismo se hablaba del fervor que inspiraba la Virgen de la Luna en el Valle de los Pedroches, que de la grandeza barroca que nos mostraba Priego de Córdoba; lo mismo se comentaba la belleza con que se ornamentaban las calles de Valenzuela convirtiéndolas en verdaderas alfombras florales para el paso de la Custodia, como el desfile bíblico en la Semana Santa Pontan; lo mismo se vibraba el compás que marcaban las diversas fiestas patronales, que se compunjan los corazones cuando se narraba el éxodo de nuestros hombres y mujeres hacia la vendimia francesa.

Os decía, que aquellos corresponsales eran, sábado tras sábado los pregoneros de cada uno de sus lares cuya única compensación era la satisfacción personal al saberse escuchados por gentes desconocidas que se interesaban por cuanto ellos decían.

La Semana Santa, las Navidades, las ferias, las costumbres de todo tipo, los dichos, la gastronomía, los monumentos, el folklore, la historia... todo salía a la luz. Aquellos

programas, yo creo incluso, que sin darse cuenta los verdaderos protagonistas, eran clases teóricas de las que se podía haber confeccionado un amplio texto de geografía e historia difícil de superar, sin tecnicismos de ningún tipo, lecciones al alcance de todas las mentalidades, en definitiva eran como una Universidad flotante en la que sin abonar ningún canon en concepto de matrícula se tenía derecho a saber de todo.

Aquel programa por desgracia murió cuando nunca debería haber muerto. ¿causas? no se donde buscarlas pero lo que si se, es que se perdió el cordón umbilical que servía de transmisor de ese alimento que engrandece el espíritu del que escucha.

ZUHEROS también tenía su voz, era la voz del hombre enamorado que conoce a fondo el tema que trata, era el decir del intelectual que pone su sapiencia al servicio de un pueblo sin regateo alguno, era la voz de nuestro compañero de Academia y entrañable amigo mio Juan Fernández Cruz. El recordará como nos conocimos a través de las ondas...

Hice yo un programa en el que invitaba a los oyentes a dar un paseo por la carretera general de Córdoba a Granada basaméntandome en mi propia experiencia.

Como la verdad debe ser el imperativo que marque toda información, yo decía que invitaba a todo aquel que quisiera recrearse ante un regalo de la Madre Naturaleza a que hiciera lo que yo hice y que no fue otra cosa que aparcar mi coche en la carretera al llegar a la altura de Zuheros tras escalar la sinuosa pendiente; de este Zuheros del que yo conocía parte de la historia de la Cueva de los Murciélagos, de la rueda viviente del "melenchón", del alivio espiritual que impregna a todo aquel que visita su incomparable plaza, de la fama de sus villancicos, del retablo de la Iglesia Parroquial, del origen árabe del castillo, de su Cañada de Malos Vientos, del revestimiento floral de la Cruz Blanca o de la Cruz de la Atalaya... conocimiento que había llegado a través de una emisora de radio gracias a Fernández Cruz... yo invitaba a cualquiera a que dejara como yo, que sus pupilas captaran la belleza que tenían delante.

Me parece estar viviendo en estos instantes aquel momento... Recuerdo que era al caer de una tarde en ese momento en el que el sol toma nuevos rumbos y nos despide diciéndonos ese adiós lleno de matices de colores imposible captar en lienzo alguno.

Con ese decorado de fondo inimaginable, la silueta majestuosa de Zuheros se presentaba como una diapositiva cargada de perfeccionismo... Recorrí lo tortuoso del camino y di una vuelta por estas calles llenas de ese encanto que poseen, donde la placidez es suficiente como para embriagar al espíritu más exigente.

La blanca cal de sus fachadas, servían como espejo donde aquella luna, que ya había hecho su aparición, intentaba reflejarse, comprendí entonces el por qué este icebert montañoso con sus 622 metros de altitud sobre el nivel del mar se había hecho acreedor a ese primer premio de embellecimiento en el año 1965.

Tras otra corta visita, pero suficiente como para que mi retina quedase impregnada de bellas imágenes, marché a mi casa pensando en el poco valor que a veces damos a lo propio cuando se recorren tantos kilómetros por buscar lugares bellos y placenteros teniéndolos ante nuestros ojos día tras día.

A mi mente vino aquella bella poesía que escribiera Don Francisco Valverde y Perales, ilustre historiador, arqueólogo y poeta baenense y que fue conocida cuando el Ilmo. Sr. Don José M^a Ocaña Vergara, Censor de nuestra Real Academia en la presentación de su tesis doctoral sobre Valverde y Perales la rescatara del poemario inédito de su personaje. Su título: A Zuheros.

*Villa graciosa y modesta,
nido de paloma honesta,
me parece asentada
entre la verde enramada
de la pedregosa cuesta.*

*Junto a la nota salvaje
de la montaña eminente,
brilla tu blanco ropaje
como nevado paisaje
al bello sol del poniente.
Cual doncella casta y pura,
nunca toda tu hermosura
a las miradas ofreces
y te ocultas y apareces
entre rocas y verduras;
de almendros en flor cercada
como violeta escondida,
de los hombres olvidada
ve en paz correr tu vida,
ni envidiosa ni envidiada.
Pueblo que en dulce reposo
trás tu castillo sombrío
vives humilde y dichoso,
no sabes cuan envidioso
te contemplo desde el mío.*

La Real Academia Cordobesa, hoy se ha desplazado a esta Villa, llena de ilusión, poniendo en los labios de quienes la integran, el deseo de dar a conocer cuanto se encierra entre estas rocas, de airear el como y el por qué de su existencia, su trayectoria a través de los tiempos, dejando constancia de que para el investigador no existen ni causas pequeñas ni causas grandes; para el investigador solo existe el deseo de escudriñar entre esos pliegues ocultos de los legajos y desempolvar todo aquello que de alguna manera sirva para recomponer el verdadero sentido de la existencia de los pueblos.

Hace muy pocos días la Real Academia estaba en Lucena, hoy en Zuheros, y no me cabe la menor duda de que será cualquier otra localidad cordobesa la que abra sus puertas a esta Institución, cosa que deseo enormemente por el solo hecho de haber pasado muchos años de mi vida conviviendo entre gentes sencillas curtidas por el sol de nuestra tierra pero de corazón grande y mentes dispuestas a la recepción.

En el año 1976 aparecía el libro "Pueblos Cordobeses de la A a la Z" publicación de la Excma. Diputación Provincial de Córdoba, cuyo autor es Francisco Solano Márquez, académico cordobés; trabajo que mereció el premio "Córdoba" otorgado por la Casa de Córdoba en Madrid. Sin lugar a dudas ese libro ha tenido que ver mucho en despertar el interés de las personas por conocer a nuestra provincia.

No creo descubrir nada nuevo el decir que cuando se posee una cosa se pierde el interés por ella e incluso en algunas ocasiones llegamos a minimizarla.

Dice Solano Marques en su libro que, "Zuheros es una perla escondida..." y a las perlas, digo yo, que hay que exponerlas...". ¡Cuántas y cuántas posibilidades de exposición tiene esta perla! De aquí en adelante y sin lugar a dudas, la Cueva de los Murciélagos será ese justo anzuelo que atraerá hasta aquí, no solo a los estudiosos, siempre ávidos de ampliar los conocimientos que ya poseen, sino también a los que quieran simplemente recrearse al poderla contemplar.

Zuheros tiene más recursos aún, muchos más.

Estoy seguro de que muchos de los aquí presentes recordarán con añoranza aquellas muestras teatrales que constituían los FESTIVALES DE ESPAÑA. Nadie se podrá negar que gracias a ellos, esa fuente inagotable de cultura que es el teatro en sus múltiples manifestaciones, era expuesto de forma atrayente por gran parte de la

geografía española. Año tras año, las obras inmortales de nuestro teatro clásico, que fue, es y será por siempre una verdadera joya, de nuestra zarzuela, de nuestros ballet con sus vestuarios multicolores servían para mostrar el rico sin par folklore español... todo era esperado constituyendo un foco de atracción enorme.

Las mejores compañías, los grandes actores y actrices, los grandes cantantes, todos recuerdan como eran recibidos y como eran escuchados y por qué no decirlo, también como eran aplaudidos cuando una y otra vez, teniendo como escenario bellos rincones de pueblos y ciudades y por techo la alfombra inmensa de un cielo estrellado, ofrecían lo que de no ser así, muchas gentes se hubieran quedado sin ver.

Son muchos los Académicos que hoy están ofreciendo en Zuheros parte de su saber, que están exponiendo el producto de su quehacer diario, de horas y horas de investigación por esos archivos que entre líneas atesoran ese pasado sobre el que se asienta el presente. Este académico, que en este momento está haciendo uso de su palabra, quizá dejándose llevar un poco por el mundo de fantasía en que el artista se mueve, os invita a que penseis lo que sería este pueblo en cualquier noche de verano ofreciendo esa brisa consoladora de su vientecillo serrano, con su castillo enmarcado por focos dirigidos hacia él, con su plaza convertida en un patio de butacas flotante en las alturas y el estruendo de los aplausos que resonarían por todas las tierras limítrofes.

¿Por qué no os imaginéis por un momento una representación de ballet clásico o español cuyos danzantes parecerían bajados del cielo? ¿Por qué no os imagináis a un Lope de Vega presentando a su Fuente Obejuna, o a Calderón de la Barca presentando a su Pedro Crespo de El Alcalde de Zalamea, o alguno de sus Autos Sacramentales? ¿Por qué no os imagináis unos Gigantes y Cabezudos, o un Cantar del Arriero?

Os invito a que lo imaginéis, a mí me parece estar viviéndolo.

Cuanto puede ofrecer este Zuheros...

Durante el día visita turística a su Parroquia, a su Castillo, a su Cueva y el placer del paseo por sus incomparables calles; por la noche representación de...

Los Festivales de España encontrarían su réplica en los potenciales Festivales Zuhereños.

¿Qué es mucho pedir? ...Cuántas y cuántas cosas se piden por el solo hecho de pedir, pero en este caso es pedir para ofrecer con creces.

Es hora, de que en un mundo donde el materialismo nos tiene atenazados, donde los pies están demasiado pegados al suelo, es hora repito, de dejar un resquicio, aunque sea uno solo, para el ensachamiento de nuestro espíritu.

ZUHEROS: ESCENARIO NATURAL, regalo incondicional de la Naturaleza. A este pueblo lo sobran medios como para convertirse en pionero de la puesta en práctica de esos pensamientos ilusionados que yo he dejado flotando. Sinceramente creo que son merecedores de una puesta en práctica.

Tengo la seguridad de que se recogerían grandes cosechas.

Nada más, muchas gracias.